... Revista de Filosofía con vosotros, como cada miércoles a esta misma hora. Buenas noches y bienvenidos. ... ...

Francisco José Martínez, uno de los coordinadores del programa, para comentar los puntos fundamentales de este encuentro sobre Deleuze y la importancia de su filosofía en la actualidad. Vamos a ver si comentamos las líneas generales del programa, básicamente postestructuralismo y crítica, ontología y epistemes, estética e historia, políticas del deseo y por supuesto vamos a referirnos también a los participantes y a muchas de las ponencias concretas de todos ellos, muchos de cuyos nombres sonarán sin la menor duda. Bueno pues como al final nos va a faltar tiempo como siempre vamos a comenzar sin más. Teresa Oñate, Francisco Martínez. Hoy vamos a dedicar nuestro programa de revista de filosofía a comentar un un seminario un encuentro que se ha realizado recientemente.

en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, organizado por Teresa Uñate y José Luis Pardo, dos buenos compañeros y amigos. Y tenemos precisamente para que nos hable de este encuentro, de cuáles han sido los intereses o por qué se ha decidido hacer un encuentro sobre Deleuze y la importancia de Deleuze en la filosofía actual, a la profesora de la Facultad de Filosofía de la Complutense, Teresa Uñate, de Historia de la Filosofía, del Departamento de Filosofía IV. Preguntamos a Teresa Uñate, primero le damos las gracias por estar aquí con nosotros por primera vez en la radio de la UNED, porque es que aunque la Complutense y la UNED estamos tan cerca, a veces no tenemos toda la relación que deberíamos. Pero yo creo que este encuentro supone que lo... lo desarrollaremos.

en los próximos cursos y en los próximos años para establecer relaciones entre nuestros departamentos. Bueno, lo primero que te querría preguntar, Teresa, es que ¿por qué habéis organizado este encuentro magno? Yo creo que ha sido casi el más importante de los que se han realizado sobre Deleuze en nuestro país, en la Complutense y en estos momentos. Buenas noches. En primer lugar, muchísimas gracias a Francisco José Martínez. Yo no me acostumbro a llamarle así porque le conozco desde pequeña y en la facultad, en la Complutense, que sigue siendo también su facultad, de eso hablábamos hace un momento, todo el mundo le llama curro. Muchas gracias por darme esta oportunidad de que esto se expanda y si tenga la entrega y el dispositivo comunicativo que el propio Deleuze necesita. ¿Por qué hemos hecho este congreso? En primer lugar, cuento muy brevemente la historia. La historia de la vida de este congreso y su formato. Esto surgió por parte de José Luis Pardo y mío justo en el momento en que...

en que Deleuze se suicidó, como sabemos, en noviembre del 95, el año pasado. Lo que quisimos hacer en Caliente fue una especie, me acuerdo que no nos gustaba el término, pero no encontrábamos otro, una especie de capilla ardiente en el Paraninfo para que todos los profesores, intelectuales, gentes de prácticas artísticas, estéticas, politológicas, las que quisieran, pasaran por ese Paraninfo a hacer un homenaje a Deleuze en los términos que se les ocurriera. Ya fuera reflexionando, criticando, haciendo una lectura de cualquiera de los textos. Eso no pudo ser, no prosperó y la gente prefirió que la Complutense, con el peso de simbolización que tiene, hiciera un congreso más serio. Yo creo que no eran incompatibles, que se podían haber hecho las dos cosas. Y entonces, lo que sí es cierto, eso son las proporciones inversas de este país, un congreso más serio, pero casi sin presupuesto. Lo cual, inmediatamente, convertimos nosotros en...

nuestra efectuación, diría Deleuze, de ese destino, para no aceptarlo resignadamente, lo convertimos, hicimos de la necesidad virtud, vaya, y dijimos, bueno, pues vamos a concentrarnos solo en un formato nacional, en un formato del país. Y eso ha sido estupendo, porque muchas veces creemos que son los otros, en este país nuestro arrasado, que no tiene ni identidad, ni diferencia, ni nación, ni imperio, ni nada semejante, creemos que son los de fuera, los que van a venir a haber leído con claves particulares. Esta contingencia ha obligado a que sea un formato de Congreso Nacional, y está siendo espléndido, porque realmente hay un renacimiento, yo lo digo siempre que puedo, hay un renacimiento de la filosofía. Desde luego, y del pensamiento español, que no hubo desde Suárez en este momento. Y bueno, pues se trataba de un homenaje a Deleuze, que al mismo tiempo, eso lo sabes tú mucho mejor que yo, es casi un nacimiento a la vez que un renacimiento.

Es decir, es un renacimiento, puesto que a Deleuze, salvo tres o cuatro, no le hemos leído a nadie, siendo así que es el pensador que no es estrictamente contemporáneo. Sí, es curioso como alguna vez cuando hemos aludido aquí a Laura Deleuze, es curioso que Laura Deleuze, que está prácticamente toda traducida, además traducida de forma puntual y bien traducida y bien prologada y bien organizada, pues en realidad ha sido mucho menos conocida que la de otros pensadores contemporáneos suyos como Foucault o como Derrida o incluso como Altisero o Lacan. Entonces es curioso que es verdad que en este país… No solo en este país, en general, en el mundo, digamos, es menos conocido Deleuze, pero es verdad que hay un grupo de deleuzianos bastante sólido y bastante, sobre todo, militante. Yo lo quiero retomar, porque cuando digo que en el formato nacional ha aparecido una virtualidad insospechada…

refiero a que están los delesianos, esta vez históricamente consignables, desde un punto de vista objetivo. Tú mismo hiciste la primera tesis doctoral sobre Deleuze en este país. Santiago Auserón, que estuvo también en la apertura, todo el mundo le conoce por Radio Futura y por la investigación de la música, y en concreto por la investigación de la música barroca y cubana hispana, pero no se sabe que es un filósofo y delesiano que hizo una tesina, si yo no me confundo, y además estuvo con Deleuze un año estudiando en Van Zandt. Está José Luis Pardo, que hace también la segunda tesis doctoral sobre Deleuze. No está Ángel Currás, ya lo dijimos en su momento, que fue el que realmente introdujo a vuestra generación en todo esto, y están, digamos, los delesianos de la segunda generación, que casi tomamos la antorcha de vosotros, ¿verdad? Eso está generando una posibilidad de intensidad, de exuberancia, de rigor, de precisión, que desde luego aporta Deleuze. Sí, vamos a empezar brevemente a hacer un repaso, por ejemplo,

algunos de los autores, porque claro, el programa fue un programa enormemente intenso, se ha desarrollado el miércoles 11, el jueves 12 y el viernes 13 de diciembre. Y bueno, aquí veo en el programa, en la mesa redonda, fue una mesa redonda en la cual participaron Celia Morós, Santiago Auserón, Manuel Maceiras, primero como decano y segundo como trabajador y estudiante en París en esta época, Jacobo Muñoz y yo mismo fuimos los que participamos en aquella mesa. ¿Qué te parece a ti, para no hablar yo, digamos, actuando, qué te pareció la mesa de presentación del Congreso? Me pareció impresionante, solo he sentido... ¿Qué te pareció? Ya sé que esto es una queja tonta, pero en algún lugar me tengo que quejar, solo he sentido y es interesante.

de la queja, que tanto en la perspectiva de José Luis y mía había siempre la fundada expectativa de un encuentro casi multitudinario, mientras que sin embargo la institución pensaba que no se llenaría y eso los optimistas tenían razón, y esto lo digo de nuevo solamente a favor de Deleuze, y realmente no ha cabido la gente ni en las aulas en las que estamos ni en los lugares. Antes de contestarte lo de la mesa, de la apertura, quiero, querría solamente comentar, ya que hablamos del programa, un poco el cartel. Es una pena que claro, en una comunicación oral eso no puede percibirse, pero es una foto que proporciona un texto que se llama Deleuze aprendizaje, un aprendiz, aprendizaje en la filosofía, de Michel Hart, que es un profesor americano, y lo que tiene de interesante, a ver si os lo transmitimos, aunque sea en... en oral y sin visión, es que hay un rostro sereno de...

con un montaje de estratos, de imágenes, de transparencias, en las que aparecen casi en diluido, pero entrando incluso en la nariz, en la boca, aparecen Bersón, Nietzsche y Spinoza. Además, esta imagen aparece en un fondo negro y no tiene contorno, de tal modo que ya aparece la cinta de una pantalla cinematográfica viniendo del exterior. Eso nos parecía que era un auténtico símbolo en el sentido de Lesiano. Fue muy bonito, porque incluso hasta el cartel es de Lesiano, no es un mero cartel. Es un juguete de Lesiano, ¿verdad? Y había un texto que también me gustaría... Bueno, que ya no lo ha dicho la organizadora del cartel, fue la propia Teresa. Fue la culpable enteramente. Bueno, pues había un texto también que está esta vez en la contraportada y este sí me gustaría mucho que para que os comuniquemos con un poco de presencia. Con presencia fresca, lo que ha sido esto, se lea también para que...

tenga aquí voz propia, ¿no? Dice, entre los gritos de dolor físico y las alabanzas de sufrimiento metafísico, ¿cómo trazar ese sutil camino estoico que consiste en ser digno de lo que sucede, en extraer algo alegre y amoroso de ello, un fulgor, un encuentro, un acontecimiento, una velocidad, un devenir? Es un texto que está en diálogos. Muy bonito, además, que yo creo que transmite un poco el interés y el resultado del Congreso, ¿no? Un poco lo que vosotros queríais y yo creo lo que se ha conseguido, ¿no? Sí. Subrayar el delirio de la inocencia, de la alegría, de la no pertenencia a los sistemas del juicio, de los tribunales, de las inculpaciones, de todo eso humano, demasiado humano, que está encerrado en el mundo de la representación y que no permite el afuera, de la mente-cuerpo, todo eso. Sí, esa ingenuidad que él mismo decía que es lúcida. Siempre en su generación la había

Que era el que se atrevía más a presentarse como filósofo en un sentido ingenuo, sin tapadera. En efecto, y contestando a lo que me preguntabas de la mesa, la mesa fue espléndida porque además de reuniros a los primeros delesianos españoles, proporcionó una prueba material, si se quiere, de cómo no es necesario ser un filósofo académico para ser un filósofo vivo. Me estoy refiriendo a la conferencia inteligentísima por delesiana, insisto, en el plano que otorga siempre Deleuze de rigor, exuberancia. Una teoría creativa y al mismo tiempo precisión que permite pensar, que desbloquea los lenguajes y permite inmediatamente un efecto de exuberancia mental. Y esto ocurrió también, desde luego, en tu conferencia, también en la de Santiago Auserón, y yo creo que eso inmediatamente produjo, desde el principio, un entrar en el clima, como yo decía.

en aquella ocasión, recordando lo que Deleuze refiere a la hora de estudiar a Spinoza, comprendre, percebo a Spinoza, dice, entrer par le milieu, entrar por el medio, de golpe, directamente en el clima. Y eso ya se produjo ese día. Sí, porque curiosamente en lugar de ser una mesa, digamos, como suelen ser las mesas de apertura, un poco protocolarias. Eso, es periféricas, hay preámbulos que nunca desembocan en nada. En las mesas periféricas, pues todo el mundo se lo tomó muy en serio. Sí, es verdad. Fue una entrada ya en el medio, ¿no? O sea, trabajando. El segundo día se dedicó a la temática de ontología y epistemes. Aquí hubo una serie de intervenciones. María Jesús Hermoso, Atisbo de lo Eterno, Andrés Sánchez Pascual, una comparación entre el Nietzsche de Deleuze y el Nietzsche de Heide, y tu propia conferencia, pero a la cual la vamos a dedicar el próximo día. Hablaremos un poco. Un poco de ella, para concluir esta...

digamos esta reflexión y luego por la tarde Carlos Aguirre, José Antonio Pérez Valdés, Deleuze y la contemplación Marco Díaz Marsá de una lectura de Deleuze, Foucault como fundador de una nueva pragmática y por último la conferencia también del profesor de la Universidad Complutense de Filosofía nuestro buen amigo, también experto en Spinoza y en filosofía francesa Eugenio Fernández, Deseo de Ser ¿Cuáles fueron? Claro, es imposible como ya ven nuestros oyentes dar ni siquiera una mera una mera idea de lo que fue esto pero bueno, tú como asistente, claro, organizadora porque yo hay que reconocer que este día no pude asistir ¿Cómo? ¿Qué destacarías tú de estas intervenciones? Pues mira, en primer lugar hay que notar que si el propio cartel era un juguete deleusiano la estructura interna que es la que no se ve en la imagen y en la contraportada que ya hemos comentado, está establecida en

en realidad tres columnas, además de lo que ya hicimos en esa mesa redonda de apertura, que se llamaba postestructuralismo y crítica, que en realidad era situar a Deleuze en su contexto, en el contexto asumido ya perversamente, dislocativamente por parte del propio Deleuze, las otras columnas se dedican a ontología y epistemes, esta sobre la que Curro ha leído ya los participantes, la siguiente era estética e historia, que se desarrolló el jueves 12 de diciembre, y por último políticas del deseo que aborda, como todo el mundo puede notar, velado debajo de ese significante, aborda el problema de la política y psicoanálisis. Bueno, pues lo primero que tengo que decir de ontología y epistemes, que es esta sobre la que me preguntabas ahora, esa columna día que se desarrolló desde las 10 de la mañana hasta las 10 de la noche, luego fueron 12 horas ininterrumpidas de una gran intensidad, y además que no se hicieron pesar.

nunca, ¿verdad? Bueno, no hay que olvidar la conexión del propio Negri con Deleuze, ¿verdad? Esto no es trabajo, no es trabajo en el sentido del camello kantiano, ni el sacrificio ni el esfuerzo, no, esto tiene un índice pasional de virtualidad muy fuerte ¿no? Bien, pues lo primero que tengo que decir es que yo me siento particularmente orgullosa de un elemento que ya sí se nota en este primer día y es que hay tanta presencia de alumnos como de profesores en eso hemos estado trabajando José Luis y yo durante un año con los alumnos en un seminario un poco nómada en ocasiones, no con regularidad sino con enorme placer y han salido unas comunicaciones de una calidad, si es que se puede hablar así, tan alta como la de los profesores, asunto que interesa bastante a la hora de romper todas esas estructuras que hacen perder tanto tiempo ¿verdad? Y para asegurar la continuidad además de la reflexión de la transmisión además, ¿verdad? Pues, tanto María Jesús Esmoso como Carlos Aguirre y José Antonio asombraron

Valdés, como Marco Díaz Marsa, son alumnos, pero ni siquiera Marco y Antonio sí son de doctorado, pero María Jesús es de cuarto, José Antonio es periodista hecho derecho, y ahora se ha enamorado de la filosofía y entonces se matricula en lo que pueda compatibilizar. Y en lo que se refiere a las conferencias, teníamos mucho interés en la que le habíamos pedido a Sánchez Pascual, que era casi un diseño es profeso para este congreso, que como se ha leído Curro, pues era el vínculo complejo, la doble perspectiva del Nietzsche de Döres y el Nietzsche de Heidegger. Claro, el interés de eso, yo no sé si conviene que yo me meta en contenidos para que no tengáis solamente la impresión del teatro formal, pero el interés es enorme y se puede decir sin exageración que la ontología política contemporánea pasa en parte por ese punto. Estoy pensando, por ejemplo, en que recordéis el debate de Heidegger con Jünger, el que...

que se ha llamado Über die Linie, en el que están el Surseinsfrage, la pregunta por el ser, y el texto del propio Junger, porque la cuestión es si se puede o no salir de la metafísica, de la metafísica, es decir, del capitalismo, de las culturas, del fundamento, del origen, si se puede salir de todo esto hacia afuera o al contrario, mediante una reflexión autocrítica sobre lo que nosotros hemos sido, pues ese punto de inflexión, que tan importante es para la ontología política contemporánea, pasa por repensar qué ha sido o no el nazismo, qué ha sido la victoria de la burguesía a partir de la resistencia, qué pasa con la socialdemocracia, la traición al marxismo, qué pasa con las revoluciones de masas, y todo eso pasa por allí. Porque claro, el diagnóstico de Heidegger es el de que Nietzsche es aún metafísico, es el último metafísico, por haber entronizado como principio, como principio. Incluso naturalizado de la historia la voluntad de voluntad.

Pero sin embargo Deleuze, que no ha sido nunca heideggeriano y que tiene textos incluso duros, estoy pensando en el de la patafísica de Jari, contra Heidegger, Deleuze podría ser estrictamente susceptible del mismo reproche en el sentido de la voluntad de afirmación, de la diferencia como afirmación de afirmación, de manera que era muy interesante saber si Heidegger tiene razón en el diagnóstico sobre Nietzsche, si al tenerlo sobre Nietzsche lo tiene también sobre Deleuze, si Heidegger no tiene ninguna razón o si no es Deleuze estrictamente Nietzscheano, sino post Nietzscheano en un sentido diferencial que interesaba matizar. Yo creo que el asunto era tan complejo, tan complejo digo no por difícil, tan intenso, tan necesitado de espacio-tiempo, que nos quedamos, esto sí es enteramente mi juicio particular, que nos quedamos en el establecimiento, en el establecimiento de los parámetros y de los protocolos rigurosos de esa discusión.

No pudo ser enteramente abordada. El asunto de fondo en esa discusión, como todo el mundo está reconociendo, es si es defendible o no, ya no el nihilismo reactivo, desde luego, sino el nihilismo activo. Si no es el nihilismo activo, de todos modos, el capitalismo de izquierdas, y en último término, como el propio Deleuze dice, si no es el capital, una máquina suicida y una máquina de fuga hacia adelante, el nihilismo cumplido, el nihilismo activo, sería desde luego la forma capital. Esa discusión no la hemos llegado a mantener enteramente. Sin embargo, las ponencias fueron lo suficientemente... ...rigurosas, valientes, centradas, sobre todo, como para que ayer hayamos podido estudiar qué es el acontecimiento, qué es la diferencia, qué problemas hay con el eterno retorno, qué ocurre con una ontología pluralista, si se asoma o no al multivocismo, en qué sentido se declina la misma...

diferencia cuando es pensada como simplicidad indivisible o al contrario como relacional vacío entre las diferencias, si todo esto tiene la misma aplicación en el ámbito noológico de las esencias que en el ámbito sensoriomotriz o en el ámbito de los cuerpos que relaciona entre acontecimiento y devenir todo esto, ¿no? Los principales, digamos, conceptos de la ontología de Lesiana fueron vistos, ¿no? Vistos en su precisión y en su dificultad y sobre todo discutidos en algunos de los problemas y uno de los más interesantes antes de que pasemos si quieres a otra cosa fue el de la intuición. ¿Cómo Deleuze recupera la intuición? Tanto la sensible como la estética como la intelectual. Claro. Es uno de los elementos digamos de su recuperación del versionismo, ¿no? Claro. Y para dejar esto aquí ya el próximo día retomaremos algunas cosas de estética e historia y de las políticas del deseo y nos centraremos más en tu

En tu ponencia que tenía el nombre tan sugerente de la energía celeste, ¿qué abordó Eugenio Fernández en su ponencia? Pues fue muy interesante, fíjate si sería interesante, que estábamos ya a las nueve de la noche, a las ocho y media, y terminamos, como os digo, a las diez. Pues Eugenio puso en relación, como además él, como tú has dicho antes muy bien, es un gran conocedor de Spinoza, puso en relación el problema del deseo en Deleuze con el planteamiento del Conatus Spinozista y con la Jóresis Aristotélica. Y una vez hecho eso, y notar entonces el recorrido en la filosofía perennis, que no es la metafísica que ha tenido la cuestión del deseo, entonces lo discutió sobre todo desde una crítica fuerte al Antiedipo, que de todos modos es un texto como todo... O sabemos, pensado casi desde el primer Freud, un texto de batalla y un texto rechazado posteriormente por ellos mismos. Por ejemplo, el término máquina deseante nunca ha vuelto a aparecer en Deleuze y Guattagni, ¿no? Sí, claro.

Y ahí lo llevo a la cuestión política, y eso era muy interesante, porque claro, recordaréis que hay un texto muy duro de Deleuze contra Foucault, en archipiélago, se publicó en el monográfico que dedicaron a Deleuze, el anterior al borde del sujeto, y allí Deleuze establece que o el deseo es primero respecto de las prácticas, los significantes del poder, o necesariamente se producirá lo que Negri llamaba la subsunción real. Ahí sí que será completamente imposible ninguna práctica libertaria, en ningún modo. Hay una cosa con la que, ahora que parece que tenemos poco tiempo, me gustaría terminar solamente, y es, al principio preguntabas, ¿por qué Deleuze ahora? Desde luego no por el triste episodio, o alegre, porque fue una muerte muy hermosa de su muerte, ¿verdad? Sino por algo que yo querría dejar rigurosamente comunicado, en vista de que pueda recibir también discusiones, ¿verdad? Y es que desde luego en Deleuze se cumple la post-metafísica, la post-ilustración...

posmodernidad no en el sentido trivial ni que le quiere dar Habermas de los neoconservadores, esos no son posmodernos, esos son neomodernos y se cumplen en tres sentidos, en el giro lingüístico, en el giro topológico que produce precisamente el lingüístico lo hace la hermenéutica, el topológico lo hace el postestructuralismo y en el giro ontológico la recuperación de una ontología no metafísica a través de la intuición esto por favor que no se entienda mal significa una ontología materialista que recupera sin embargo poder hablar de lo divino inmanente de la esencia, de la eternidad de la materia yo creo que eso es un asunto particularmente importante yo estoy básicamente de acuerdo y vamos en mi análisis de la ontología de Lesiana pues retome esas líneas, en efecto y lo dejamos aquí

agradeciendo a nuestra compañera Teroñate que nos haya acompañado invitándolo para el próximo día para volver a analizar las dos últimas

sesiones del Congreso y agradeciendo también a nuestros oyentes su amable atención. Buenas noches y muchas gracias. Muchísimas gracias, ha sido un placer. Bueno, pues el próximo miércoles electivo, es decir, el 8 de enero, continuaremos con Teresa Oñate y Francisco José Martínez comentando este encuentro en torno a Gildelés, que acaba de celebrarse en la Complutense. Gracias a los dos, gracias también a vosotros, feliz descanso y hasta enero. Este curso académico puede sintonizarnos a través de Radio 3 FM de Radio 3 FM.

Radio Nacional de España en todo el territorio y también en la frecuencia 1359 de la onda media.